

45 | Año XVIII Junio 2016

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN





Misiones es un espacio de gran biodiversidad

Reservas privadas y públicas son el santuario de innumerables especies de aves.

Vení a admirarlas!!





EDITORIAL

POR HERNÁN CASAÑAS

Director Ejecutivo- Aves Argentinas

La estética de la naturaleza

La conservación en el mundo se articula a través de diversas herramientas. Por ejemplo, muchos países dan particular importancia a la creación de parques nacionales, que juegan un rol clave en la conservación del patrimonio natural. Afortunadamente, nuestro país es uno de ellos. Cabe destacar también el establecimiento de otro tipo de áreas protegidas, sean provinciales, municipales o privadas. En este último rubro, Aves Argentinas ha tenido el privilegio de cooperar durante los últimos 20 años con la firma Alparamis, dueña de la estancia El Bagual, establecimiento ganadero que además posee una reserva y estación biológica en el interior de su campo en la provincia de Formosa. A esta altura, es sin dudas uno de los emprendimientos privados más serios en materia de conservación en Sudamérica.

Llegar a este tipo de implementaciones no solo requiere esfuerzo y tiempo, sino que implica que los dueños hayan tenido acceso a información relevante y hayan tomado conciencia de que sin este tipo de acciones la preservación de la vida silvestre resulta incompleta.

Para los habitantes de las grandes ciudades (también valiosos actores para el futuro de la naturaleza), el acceso a esta información no siempre resulta sencillo. El vínculo con la vida silvestre se mantiene a través de tiras documentales, reservas urbanas, charlas de especialistas, libros y revistas técnicas y de divulgación. Y en este universo de materiales, encuentro que el arte de la fotografía de naturaleza cobra una importancia sustantiva. Inmensamente respaldada y beneficiada por los adelantos de los últimos años, se ha convertido en una herramienta inigualable para alcanzar ese compromiso que nace cuando la gente se acerca a la naturaleza, en este caso mediante el poder de una imagen. Las fotografías brindan conocimiento, amor, curiosidad e impulso de proteger.

Esta edición de Aves Argentinas está especialmente dedicada a este arte: es un pequeño homenaje a la estética de la naturaleza. Aquella que para Douglas Tompkins resultaba sustancial para armonizarnos con el mundo. Desde nuestro humilde lugar, un sincero reconocimiento a aquellos que retratan la belleza de un paisaje, un ave, una gota de agua para disfrute y conocimiento de la gente.

Por último, una vez más recordamos con orgullo y responsabilidad que Aves Argentinas cumple nada más y nada menos que cien años. De todos aquellos que han pasado de una u otra forma por la institución tenemos los mejores recuerdos. Hoy, los que estamos, somos efímeros artífices de este centenario. Con nuestras virtudes y nuestros defectos, con gran vocación conservacionista, ponemos día a día todo aquello que hay que poner para lograr un mundo un poquito mejor para las aves y, por consiguiente, para todos nosotros.



Tapa: Una **mosqueta pico pala** (*Todirostrum cinereum*) ingresando a su nido. Existen pocos registros de la especie en la Argentina y están concentrados, mayormente, en el norte misionero.

Foto: Ramón Moller Jensen

COMISIÓN DIRECTIVA 2014-2016

Presidente Honorario: Tito Narosky.

Presidente: Mario Gustavo Costa.

Vicepresidente 1º: Juan María Raggio.

Vicepresidente 2º: Marcelo Canevari.

Secretario: Daniel Rubén Ghio.

Prosecretario: Juan Alberto Claver.

Tesorero: Roberto Aurelio Rodríguez.

Protesorero: Sofía Wasyluk.

Vocales: Francisco Javier Erize, Alejandro Mouchard

Eusebio Elvira, Carlos Ignacio Roesler.

Vocales Suplentes: Andrés Jorge Bosso, Cecilia Kopuchian

Daniel Alberto Almirón, Matías Romano.

Revisores de cuentas: Gonzalo Díaz y Pablo Fernández.

Revisores de cuentas suplente: José Luis Blázquez.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Hernán Casañas.

Comité Ejecutivo: Roberto Aurelio Rodríguez, Sofía Wasyluk, Juan María

Raggio, Mario Gustavo Costa, Marcelo Canevari y Daniel Almirón.

Institucional: Susana Montaldo, Gabriela Gabarain, Laura Dodyk, Mariana

Mourenza, Brian Zylberberg, Mariela Josef y Marisa Domínguez.

Conservación: Rodrigo Fariña, Alejandro Di Giacomo, Leandro Tamini, Nahuel

Chávez, Rubén Dellacasa, Gustavo Marino, Rocío Lapido, Ayelén Muchiutti,

Inés Pereda, Marisol Domínguez, Laura Fasola, Eduardo Palombarini,

Gustavo Bonino, Natalia Casado.

Aves y turismo: Marcelo Gavensky y Máximo Marani.

Ciencia: Alexis Cerezo, Igor Berkunsky, Javier López de Casenave, Fabricio

Gorleri y Francisco Uriona.

Socios: Horacio Matarasso y Guadalupe Ferraro.

Voluntarios y COA: Juan José Bonanno.

Comunicación y prensa: Francisco González Táboas y Ricardo Cáceres.

Educación: Claudia Nardini, Candela Lucero, Cecilia Maqueda, Héctor López y Norberto Montaldo.

Revista Aves Argentinas N&C

Dirección, diseño y producción editorial:

Mariano Masariche y Gustavo Aparicio

Comité editorial: Juan M. Raggio, Francisco Javier Erize, Marcelo Canevari,

Carlos Ferrari y Francisco González Táboas.

Colaboradores: Agustina Gestoso Fraga, Alejandro Di Giacomo, Claudio Bertonatti, Enrique Götz, Francisco Erize, Francisco González Táboas, Gustavo Costa, Hannah De Meneses Mrazek, Hernán Casañas, Inés Pereda, Laura Galleguillo, Leandro Tamini, Lenka Mrazek, Matías Romano, Rodrigo Fariña, Rubén Dellacasa y Silvia Vitale.

Fotógrafos: Aldo Chiappe (pintura), Alec Earnshaw, Alejandro Amdan, Alejandro Avakian, Alejandro Di Giacomo, Alejandro Sánchez, Alejandro Zeballos, Andrea Piotti, Belén Etchegaray, Daniel Bathaver, Darío Podestá, Diego Oscar, Dora Virginia Montenegro, Eduardo Nadal, Emanuel Comiso, Emanuel Tiberi, Esteban Argerich, Evangelina Indelicato, Francisco Rebollo Paz, Franco Provenzano, Franco Vaccaflor, Gabriel Nuñez, Gerardo Cerón, Germán Prancetti, Gustavo González, Héctor Bernardo Fernández, Héctor Gonda, Hernán Casañas, Hernán Povedano, Ignacio Hernández, Ignacio Pérez, J. Russell, Javier Presas, José Antonio García Allievi, José Luis Guaraz, Juan Manuel Mercante, Juan Pablo Rider Legis, Kevin Zaouali, Luciano Gallo, Luciano Lapolla, Marcelo Dolsan, Martín Colombo, Matías Schinca, Miguel "Lito" Monserrat Ferrer, Natalia Deshayes, Nicolás Pérez, Pablo Esteban Aguerrebere, Pablo Mosto, Pedro Daniel Cabrera, Ramón Alberto Sosa, Ramón Moller Jensen, Ricardo Fernández, Rosana Ursino, Santiago Imberti, Sebastián Pacheco, Sebastián Preisz, Silvia Vitale, Sol Rodríguez Astorino y The Conservation Land Trust. **Ilustraciones:** Adrián Montini

impresión: Talleres Trama

Revista cuatrimestral de Aves Argentinas/ AOP, entregada gratuitamente a sus socios. ISSN en trámite, Registro Nacional de Derecho de Autor 872.528. Autorizada la reproducción parcial o total de los artículos citando la fuente. La opinión expresada por los autores de los artículos no es necesariamente la opinión de Aves Argentinas. Agradecemos el envío de comentarios y sugerencias para mejorar esta publicación. Aves Argentinas agradece especialmente la generosa colaboración de los fotógrafos, que facilitan su material original para ilustrar esta publicación.

Sumario / junio 2016 / Número 45

2	La página de la Escuela Argentina de Naturalistas
3	La fotografía de aves
32	¿Qué es la edición de fotografías?
34	20 años en El Bagual
42	Douglas Tompkins, el hacedor de parques nacionales
46	Alta mar
48	Fuentes



👁️ **Rodrigo Fariña**
Docente EAN



Escuela Argentina de Naturalistas

Soy Técnico en Gestión, Manejo y Conservación de la Biodiversidad... ¡y el socio número 3136 de Aves Argentinas! Me asocié en 1998, al mismo tiempo que me anotaba en la Escuela Argentina de Naturalistas, un espacio clave en mi formación y en despertar una fuerte vocación por la conservación de la naturaleza. Por aquella época también participé del Grupo de Voluntarios Contra el Tráfico Ilegal de Fauna.

En ese momento tuve la oportunidad de comenzar a trabajar en el Jardín Zoológico de la Ciudad de Buenos Aires como guía educativo; luego participé como asistente del área de ornitología y fui cuidador de la sección nursery. Todo esto me llevó a comprender que conservar *ex situ* podía ser parte de algo mayor y empecé a entender el desafío que implicaba la conservación.

Años después, junto a unos compañeros, fundamos el Proyecto Selva de Pino Paraná en Misiones. Los bosques de **araucaria** y el **loro vinoso** se convirtieron en las nuevas banderas a defender y esta experiencia me acercó a la realidad de trabajar en el campo. Allí me asomé a los secretos que guarda nuestra selva, al tiempo que iba descubriendo la importancia del componente social en el diseño y desarrollo de los proyectos de conservación. Hoy, a la distancia, entiendo cómo mis primeros pasos por la Escuela Argentina de Naturalistas fueron de gran valor para adentrarme en este nuevo camino.

También tuve una época dedicada a la construcción de políticas públicas y a la interacción entre la producción agropecuaria y la conservación de la naturaleza cuando fui técnico del Área de Coordinación Ambiental del entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. En 2013 las vueltas de la vida hicieron que formara parte del equipo de Aves Argentinas como coordinador del Programa AICA y Especies Amenazadas y actualmente soy Director de Conservación de Aves Argentinas y docente de la materia Conservación de la Escuela Argentina de Naturalistas. A lo largo de la cursada con los estudiantes, trabajamos los diferentes conceptos teóricos que dan solidez al trabajo en conservación y vemos, en ejemplos prácticos, cómo aplicarlos.

Muchos de esos ejemplos se basan en las experiencias de Aves Argentinas a través de sus diferentes programas y proyectos. Así es como el Proyecto Macá Tobiano nos enseña la problemática de las especies exóticas invasoras, el Proyecto Cardenal Amarillo nos cuenta sobre las dificultades de trabajar con especies traficadas ilegalmente y los Programas Aves Marinas y Pastizales buscan estrategias para articular la producción con la conservación de la biodiversidad.

A lo largo de la materia destacamos la importancia de diseñar los proyectos de conservación de una manera integral, incluyendo a los actores locales y sus necesidades; como también el gran desafío de mantener en el tiempo los esfuerzos de conservación logrando resultados concretos.

La conservación no es una historia de "buenos y malos", es una construcción donde diferentes actores, intereses y puntos de vista interaccionan y chocan. Debemos entender esta dinámica en la búsqueda de estrategias de conservación, sin dejar de lado la pasión que nos inspiraron los primeros naturalistas.



La fotografía de las aves

OJO ATENTO, CÁMARA LISTA

Lograr buenos retratos, imágenes de acción y “figuritas difíciles” son algunas de las claves que hacen a la buena fotografía de aves. Los ornitólogos, agradecidos.

CURADOR:  FRANCISCO ERIZE



La fotografía es una extraordinaria herramienta para conocer y valorar la naturaleza, tanto en el medio científico como en el popular. En el caso específico de las aves, ayuda a inventariar fehacientemente las especies presentes en determinada área, a documentar su aspecto y sus variaciones de plumaje (según edad, sexo o diversidad genética), su ciclo de vida (nidos, huevos, cuidado de pichones, alimentación) y sus comportamientos rituales, siempre muy estereotipados en estas criaturas.

Los registros de estas actividades contribuyen al conocimiento en profundidad de cada especie y a que el gran público comparta el placer de

reconocer a los actores del mundo natural y de comprender las acciones que están desarrollando frente a sus ojos.

A través de una cuidadosa selección del abundante y excelente material recibido para el concurso fotográfico de Aves Argentinas, apuntamos a exhibir la percepción fotográfica de facetas del mundo de las aves.

PRIMEROS PLANOS: EL RETRATO

El primer objetivo del fotógrafo naturalista suele ser lograr un buen retrato de la especie, es decir, **una foto que exhiba el aspecto típico y sus rasgos identificatorios más característicos**. De esta forma, uno conserva para sí la imagen del animal y al mismo tiempo la puede compartir con los demás y promover su conocimiento. El retrato puede complementarse con alguna vista más insólita, por ejemplo desde un ángulo más curioso o con el registro de una pose inesperada.



EVANGELINA INDELICATO

El pico ligeramente curvado identifica a esta **becasa de mar**, en el instante de sacudir su plumaje invernal.



EMANUEL COMISSO

Con magnífica exhibición de su notable copete, el **cachudito pico negro** se cuenta entre los tiránidos más atractivos.



Un **Juan chiviro**, sobre una “percha”, exhibiendo su poderoso pico depredador.



Carpintero del cardón, presuntamente macho por el amarillo bastante intenso de su garganta.



En esta pose, el **boyero alas amarillas** exhibe las pequeñas plumas que cubren las alas (cobertoras), y su rabadilla amarilla.



Un **federal** emitiendo su llamada desde una percha destacada entre la vegetación palustre.



Un perfil que ilustra el increíble pico del **picapalo colorado** y la manera de apoyar la cola, típica de los chincheros.



El antifaz negro identifica a este macho de **tacuarita azul**, especie confiada pero muy movediza.



Macho de **cortarramas** enfervorizado en su canto.

EL ENTORNO COMO COMPLEMENTO

Si el retrato incluye algún indicio del entorno del ave (por ejemplo, una clara muestra de la planta en que está perchada) o de sus circunstancias ambientales, ello **realza su valor documental porque ofrece información más completa**.



KEVIN ZAOUALI

Cóndor andino adulto sobrevuela uno de los grandes glaciares de los Andes australes.



DANIEL SZIKLAI

Un **vencejo de cascada** reposa aferrado a la pared rocosa contigua a la catarata.



IGNACIO PÉREZ

Dormilona gris en un estanque serrano, exhibiendo su corona rufa.



La coloración críptica de la **agachona patagónica** la disimula perfectamente en su árido entorno.



Junto a esta **monterita litoraleña** se aprecian las hojas de la **congrosa** que la sostiene.

LA FIGURITA DIFÍCIL

Los retratos de ciertas especies cobran un valor especial por diferentes motivos. Algunas por ser de ocurrencia excepcional en la región o el país, por ser escasas o simplemente porque son difíciles de observar; también están las que tienen un comportamiento elusivo que dificulta fotografiarlas. Lo que sí es cierto, es que **el público especializado celebra que se le brinden imágenes de especies pocas veces retratadas.**



ALEC EARNSHAW

Considerado una especie muy rara en el país y compartiendo los hábitos de vida secreta de todos los burritos pero con tamaño aún menor, el **burrito enano** sería el de avistaje más excepcional.



ROSANA URSINO

Inusual vista del raro **burrito negruzco**, que vive oculto entre la vegetación palustre.



El **petrel de anteojos** solía ser considerado una forma o subespecie del **petrel barba blanca**, a pesar de su plumaje cefálico bien diferente.



Un ave con escasísimos registros en la Argentina: el **martín pescador enano**. Su tamaño es poco más de la mitad del **martín pescador chico**.



Con distribución restringida y hábitat encubridor (el sotobosque de alisales del NOA), el **churrín ceja blanca** es poco retratado.



Cómo siempre está oculto entre el denso follaje, resulta inusual obtener una imagen clara del **batará gigante**, como la de éste macho con cresta erecta.



El **gallito arena** es otra de las especies reacias a dejarse ver, ya que suele correr rápidamente de un arbusto a otro para ocultarse.



El paso rápido de esta **quíula puneña** confirma su reputación de ser muy arisca.



Nocturna y habitante de las selvas, la **lechucita canela** ha sido muy pocas veces fotografiada.

LA ELEGANCIA DEL VUELO

La mayoría de las aves tienen en el vuelo su principal forma de locomoción. Justamente su vuelo constituye una particular tentación fotográfica ya que el **ave despliega en él su máxima elegancia y su captura en imágenes plantea especiales desafíos**. Estas fotos proveen información sobre partes del plumaje no expuestas cuando están en tierra y, a veces, indican el estilo de vuelo empleado por la especie.



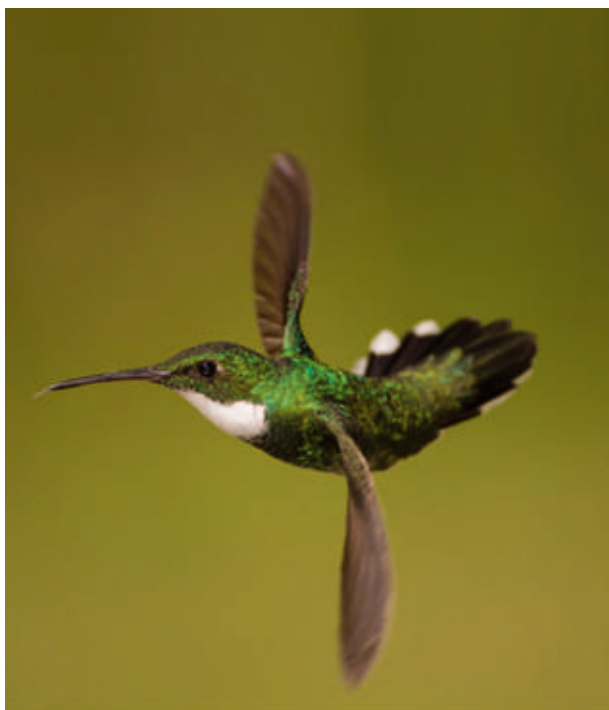
JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ GUARAZ

Esta **pardela cabeza negra** se desliza muy cerca de la superficie del agua en planeo, con infrecuente batido de alas.



SOL RODRÍGUEZ ASTORINO

Visto desde abajo, el **escúa común** exhibe las manchas blancas constituidas por la base de sus primarias.



LUCIANO LAPOLLA

La foto muestra el batido helicoidal de alas de este **picaflor garganta blanca**, técnica de vuelo exclusiva de los picafloros.



Muchas aves de peso importante respecto de su superficie alar -y sin el beneficio de poder lanzarse desde una altura- deben “carretear” para elevarse, como lo hace esta **parina chica**.



Con sus alas desplegadas para volar, esta **espátula rosada** exhibe la intensa coloración rosa de su plumaje nupcial.

LA BELLEZA DE LAS MULTITUDES

Algunas especies de aves son gregarias y crían en apretadas colonias o buscan la compañía cercana de sus congéneres cuando reposan y cuando se desplazan. **Las grandes bandadas, sobre todo si están en movimiento, constituyen algunos de los grandes espectáculos aviarios** y, como tales, un objetivo indiscutible para las cámaras fotográficas.



ANDREA PIOTTI

Un espectáculo aéreo común a los cielos pampeanos y a los patagónicos son las bandadas de **flamencos australes**, que parecen rosados lápices voladores.



ALEJANDRO AVAKIAN

El **ostrero austral**, fuera de su época de reproducción, forma grandes bandadas como ésta, donde cientos de individuos esperan que baje la marea para alimentarse de los moluscos.



Una imagen recuperada en décadas recientes es la marcha hacia el mar de los **pingüinos rey** atravesando una playa malvinera. La arena levantada indica el fuerte viento que los azota.



Una importante cantidad de **tordos amarillos** posa en un alambrado. Esta bandada representa un porcentaje significativo de la totalidad de los ejemplares de esta especie en la Argentina.

LAS QUE GUSTAN DE LAS PLANTAS

Las plantas son la principal fuente de alimento de muchas especies de aves. Éllas consumen sus brotes, hojas, flores, frutos o semillas, pero ninguna es tan espectacular al momento de obtener su sustento como los **picaflores**, quienes liban el néctar de las flores y al hacerlo combinan sus colores con la iridiscencia del propio plumaje.



IGNACIO HERNÁNDEZ

Un macho de **cabecitanegra austral** triturando semillas de cardo.



FRANCO VACAFLOR

Con apenas 8 centímetros, este **picaflor enano** macho constituye una verdadera joya yungueña.



En su aproximación a la flor, esta hembra de **picaflor vientre negro** exhibe el brillante granate de sus rectrices exteriores.



El **picaflor gigante** se posa para libar de la flor de este **cardón** norandino.



Una hembra de **picaflor rubí** liba néctar de una **aljaba** típica de los Andes patagónicos.

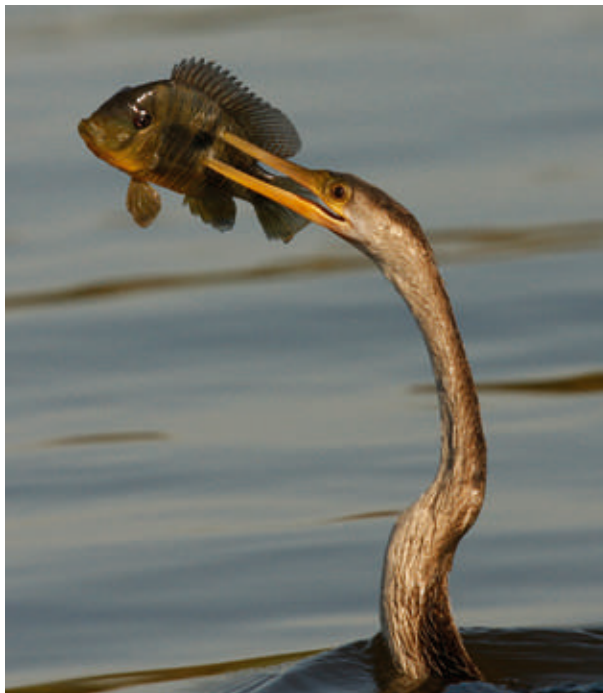
LAS AVES CAZADORAS

Muchas aves son total o parcialmente predadoras (o depredadoras). Es decir, que se alimentan de otros animales, vertebrados o invertebrados, a quienes capturan con sus picos o con sus garras, armas que con frecuencia muestran adaptaciones especiales para esta función. **La fotografía permite documentar sus presas** –a veces insospechadas en cuanto a tamaño o tipo – **y sus artes de caza o pesca**. En muchos casos, las imágenes de predación reflejan intensidad o dramatismo.



MIGUEL "LITO" MONSERRAT FERRER

Un **rayador** "arando" la superficie acuática con su mandíbula inferior para capturar algún pez.



BELÉN ETCHEGARAY

Una **chanchita** ha sido arponeada por un **aninga**, con su aguzado pico recto, virtual estilete.



EMANUEL TIBERI

Una **caminera común** ha atrapado una larva de coleóptero.



EDUARDO NADAL

Pepitero de collar con una **chinche verde**, succulento alimento para sus pichones.



Aunque está dentro de su rango de presas, es poco usual ver que un **pirincho** haya capturado un roedor.



Caracolero extirpando el molusco (caracol acuático) de su caparazón, utilizando su largo y agudo pico con forma de garfio.



Garcita blanca en el acto de atrapar una **mojarra** durante su salto fuera del agua turbulenta.



Sorprendente tamaño del **bagre** que pretende engullir su pescadora, una **garza mora**.



Desafiando la gravedad, este **mirasol común** se estira para capturar una presa.



Luego de su zambullida, este **gaviotín pico amarillo** emerge en vuelo con su presa.

CONFLICTOS Y COMBATES

Las aves suelen exhibir actitudes agresivas -que pueden llegar hasta el ataque- para intimidar y alejar a posibles predadores o intrusos que consideren una amenaza para sí, sus nidos o sus crías. Pero también pueden enfrentar a congénereos que compitan por un territorio de alimentación o de cría o por una potencial pareja, confrontaciones que pueden convertirse en furiosos combates.



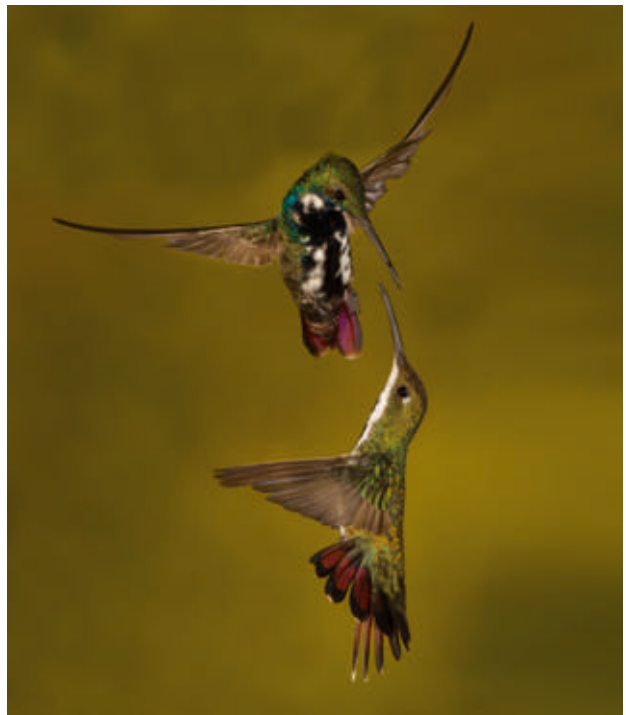
LUCIANO GALLO

Enfrentamiento entre macho y hembra de **cardenal amarillo**. ¿Tal vez un simple altercado conyugal?



CARLOS NOBILE

Una **tijereta** hace rasantes pasadas aéreas sobre un **caracolero**, probablemente para obligarlo a alejarse de su nido.



PABLO MOSTO

Dos **picaflor viente negro** disputando una fuente de néctar, algo común entre los picaflor.



Las **gallaretas escudete rojo**, como todas las de su género, presentan comportamientos fuertemente territoriales en la época de cría. Durante estos feroces combates llegan a acostarse de espalda para golpear y arañar con sus patas.



Un curioso registro de un pelea interespecífica: un **macá tobiano** parece superar al **macá plateado** -más pequeño- en la lucha por la posesión de un manchón de **vinagrilla**, sitio apto para nidificar.

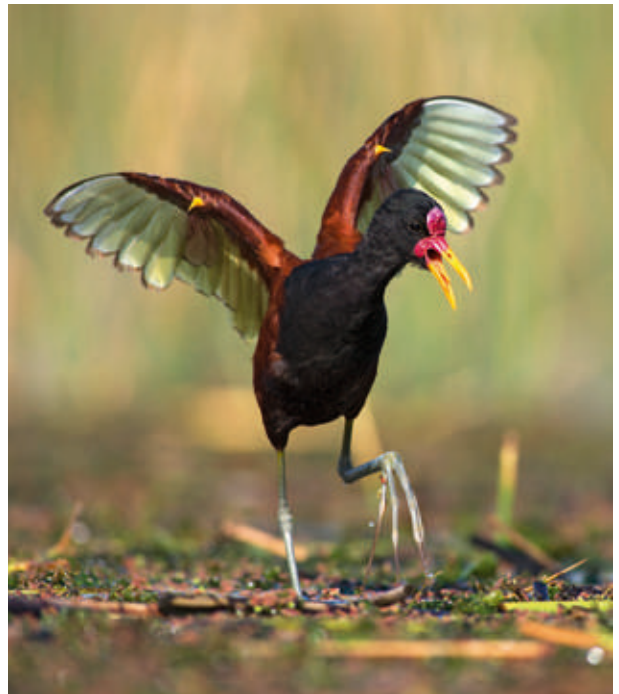
EL ARTE DE LA SEDUCCIÓN

Uno de los aspectos del comportamiento de las aves más interesantes para fotografiar son los ritos de cortejo: se trata de actitudes o poses muy deliberadas y artificiosas, a veces en secuencias bastante fijas y particulares para cada especie; las diferencias pueden ser sutiles en el caso de especies muy próximas. En este campo incluimos estereotipos como: “exhibiciones” de los machos para proclamar su territorio, rechazar a otros machos y para invitar a las hembras, y comportamientos mutuos de la pareja que la llevan a fortalecer su vínculo y posibilitar la cópula.



PABLO ESTEBAN AGUIRREBERE

En este grupo de **carpinteros blancos** se observa la ejecución deliberada de apertura de las alas para seducir.



MATÍAS SCHINCA

La vigorosa y ruidosa “exhibición” de la **jacana** atrae a individuos del sexo opuesto y rechaza a los del propio.



JUAN MANUEL MERCANTE

Una pareja de **macáes grandes** en pleno rito de cortejo que consiste en una danza con coreografía muy definida, como hacen casi todos los macáes.



J. SEBASTIÁN PACHECO

Un macho de **ratona aperdizada** canta desde un lugar prominente, una forma de “exhibición” generalizada en los pájaros propiamente dichos (Passeriformes).



Preludio de la cópula en esta pareja de **pato de torrente**. Foto que permite observar el acentuado dimorfismo sexual de la especie y su revuelto hábitat acuático.



El “acicalamiento mutuo” que realiza este par de **sirirís pampas** es una actividad frecuente en muchas especies y permite fortalecer el vínculo de pareja.

ÉPOCA DE CRÍA

La etapa que sigue a la formación de la pareja y a la inseminación resulta mucho más compleja y demandante ya que implica la construcción del nido, la puesta de los huevos, su incubación y el cuidado y alimentación de los pichones. Para la mayoría de las aves esta etapa es una parte trascendental de su ciclo anual e involucra a ambos sexos, aunque existen variantes. **Todas estas etapas invitan a su registro fotográfico.**



GERARDO CERÓN

Los jóvenes pichones de este macho de **pato de torrente** no parecen encontrar dificultad en seguirlo a través de las aguas turbulentas.



SEBASTIÁN PREISZ

Uno de los pichones de **pollona pintada** se apresta a comer un **libélula**, bajo la mirada de su progenitor.



El pichón del **macá grande** se encuentra bien protegido de predadores, el clima y el cansancio, entre las alas y el lomo de uno de sus padres.



Imitando la inmovilidad y pose estirada con ojos cerrados del adulto, este pichón de **urutaú** se confunde, junto a su progenitor, con el tronco sobre el que ha nacido.



El desesperado reclamo de alimento de los pichones de la **golondrina ceja blanca** que regresa a un nido de origen antrópico.



Un **ostrero austral** se dispone a cobijar a su joven pichón.



Una pareja de **macá tobiano** en plena ceremonia de cambio de turno de incubación, en su nido flotante de **vinagrilla**.



Un macho adulto de **choique** reúne a su pichonada para darle protección ante alguna amenaza.



Una **langosta** es lanzada por el adulto de **tijereta** a su volantón, posiblemente para estimular el instinto de caza.

Glosario: agachona patagónica (*Attagis malouinus*), aljaba (*fuchsia magellanica*), aninga (*Anhinga anhinga*), batará gigante (*Batara cinerea*), becasa de mar (*Limosa haemastica*), boyero alas amarillas (*Cacicus chrysopterus*), burrito enano (*Coturnicops notatus*), burrito negruzco (*Porzana spiloptera*), cabecitanegra austral (*carduelis barbata*), cachudito pico negro (*Anairetes parulus*), caminera común (*Geositta cunicularia*), caracolero (*Rosthramus sociabilis*), cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*), carpintero blanco (*Melanerpes candidus*), carpintero de cardón (*Melanerpes cactorum*), cóndor andino (*Vultur gryphus*), congorosa (*Maytenus ilicifolus*), cortarramas (*Phytotoma rutila*), choique (*Pterocnemia pennata*), churrín de ceja blanca (*Scytalopus superciliosus*), dormilona gris (*Musisaxicola rufivertex*), escúa común (*Catharacta chilensis*), espátula rosada (*Platalea ajaja*), federal (*Amblyramphus holosericius*), flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*), gallaretas escudete rojo (*Fulica rufifrons*), gallito arena (*Teledroma fuscus*), garcita blanca (*Egretta thula*), garza mora (*Ardea cocoi*), gaviotín pico amarillo (*Sterna sandvicensis*), golondrina ceja blanca (*Tachycineta leucorrhoa*), jacana (*Jacana jacana*), juan chiviro (*Cyclarhis gujanensis*), lechucita canela (*Aegolius harrisii*), macá grande (*Podiceps major*), macá plateado (*Podiceps occipitalis*), macá tobiano (*Podiceps gallardoi*), martín pescador enano (*Chloroceryle aenea*), martín pescador chico (*Chloroceryle americana*), mirasol común (*Ixobrychus exilis*), monterita litoraleña (*Poospiza lateralis*), ostrero austral (*Haematopus leucopodus*), pardela cabeza negra (*Puffinus gravis*), parina chica (*Phoenicoparrus jamesi*), pato de torrente (*Megametta armata*), pepitero de collar (*Salpinctes obsoletus*), petrel barba blanca (*Procellaria aequinoctialis*), petrel de anteojos (*Procellaria conspicillata*), picaflor enano (*Microstilbon burmeisteri*), picaflor garganta blanca (*Leucochloris albicollis*), picaflor gigante (*patagona gigas*), picaflor rubí (*sephanoides sephanoides*), picaflor vientre negro (*Anthracothorax nigricollis*), picapalo colorado (*Campylorhamphus trochiloides*), pingüino rey (*Aptenodytes patagónica*), pirincho (*Guiraca guiraca*), pollona pintada (*Gallinula melanops*), quiula puneña (*Tinamotis petlandi*), ratona aperdizada (*Cistothorus platensis*), rayador (*Rynchops niger*), sirirí pampa (*Dendrocygna viduata*), tacuarita azul (*Poliophtila dumicola*), tijereta (*Tyrannus savana*), tordo amarillo (*Xanthopsar flavus*), urutú (*Nyctibius griseus*), vencejo de cascada (*Cypseloides naxos*).



¿QUÉ ES LA EDICIÓN DE FOTOGRAFÍAS?

La importancia de la luz y cómo mejorar nuestras fotos de manera clara y sencilla. Consejos prácticos para empezar.

👤 **POR SILVIA VITALE.** Naturalista y fotógrafa de naturaleza. Docente en cursos de Aves Argentinas.

Cada vez somos más los que salimos a la naturaleza con nuestras cámaras. Muchas veces, al no saber cómo sacar una buena foto, nos dedicamos con entusiasmo a fotografiar todo lo que vemos (aves, mamíferos, plantas) para luego compartirlo en las redes sociales y esperar el tan ansiado “me gusta” o el comentario elogioso.

Soy sólo una aficionada a la fotografía de aves, pero éste *hobby* me ha llevado a aprender a usar la tecnología y las herramientas que ofrece para mejorar mis tomas. Lo primero que hay que tener en cuenta es que la luz es la protagonista de nuestras fotos, lo cual podemos comprobar con facilidad retratando una misma escena en diferentes horas del día.

Desde ya que es posible realizar una foto artística con poca luz, pero los que sacamos fotos de aves queremos ver el mayor detalle: si se puede, hasta la base de las plumas (también sacamos fotos malas sólo como registro del ave observada y tienen mucho valor, pero ese es otro tema). Por eso siempre les digo a mis amigos que no se puede hacer milagros con la edición, sino que la foto debe haber sido buena al momento de la toma. Pero entonces, ¿qué significa editar las fotos?

PASO A PASO

La edición de las fotos se hace para sacarle el máximo rendimiento a la imagen. Esto se lleva a cabo a través de programas que nos permiten quitar o poner brillo, reencuadrarla, o seleccionar partes para resaltarlas o suavizarlas, entre muchas otras cosas. Existen programas para realizar una edición básica y también otros muy avanzados para cuando ya nos convertimos en “expertos”. Una vez obtenidas nuestras fotografías lo primero que debemos hacer es seleccionar las que nos gustan y descartar las que no sirven; de las que nos gustan elegiremos la mejor y sobre ella trabajaremos.

EN QUÉ CONSISTE LA EDICIÓN BÁSICA: Simplemente en reencuadrar la foto para seguir la regla de los tercios o del horizonte (ver recuadro) o en recortarla para acercarla y obtener una aproximación del ave. También podemos usar los niveles o las curvas para ajustar el contraste y el brillo, según lo que nos indique el histograma de la foto, o enfocar o desenfocar las partes que lo necesiten. Con elementos fáciles de usar, los programas existentes nos permiten mejorar nuestras fotografías y la mayoría de ellos utilizan los mismos símbolos para representar las distintas herramientas:

El “recorte” está representado por	
La “selección” está representada por	
El “enfoco y desenfoco” representados por	

¿POR QUÉ RECORTAMOS UNA FOTOGRAFÍA?: Puede ser para acercar nuestro objeto y verlo en mayor tamaño o para reencuadrar la imagen. Muchos de nosotros usamos, sobretodo para fotografías de aves, el enfoque puntual basándonos solamente en nuestro sujeto a fotografiar, mientras que el entorno lo dejamos “para después” (la edición). Así vemos que nuestra ave estaría mejor un poco más arriba, más abajo o al costado del centro... entonces utilizamos el recorte.

También, como en la actualidad existen cámaras digitales compactas con mucho **zoom**, recortamos para acercar al sujeto y ver los detalles que se pierden con la lejanía. Eso sí: cuanto más grande sea el sensor de nuestra cámara y más se parezca a los viejos 35 mm de las analógicas, más podremos recortar nuestra fotografía. Un sensor pequeño hará que si recortamos mucho nuestra imagen, pierda calidad y se pixele.



IMAGEN ORIGINAL

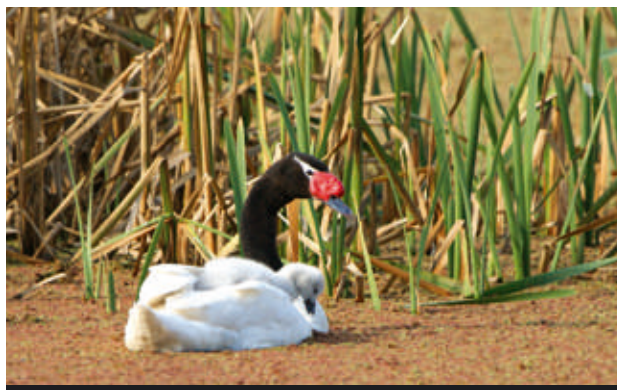


IMAGEN REENCUADRADA Y RECORTADA

¿PARA QUÉ SIRVE “LA SELECCIÓN” EN EL EDITADO DE LAS FOTOGRAFÍAS?: Una selección aísla una o varias partes de la imagen. Si seleccionamos una parte específica de nuestra foto, podemos editar solo esa parte aplicándole los filtros que nos parezcan mejor (por ejemplo, enfoque o desenfoco) sin que se modifique el resto de la fotografía.

Si se desea aplicar cambios a partes de una imagen, primero se deben seleccionar los píxeles que componen esas partes, utilizando las herramientas de selección.

¿PARA QUÉ USAMOS EL ENFOQUE Y EL DESENFQUE?: El enfoque mejora la definición de los bordes de una imagen. Todas las imágenes se pueden beneficiar con un ligero enfoque que variará en función de la calidad de la foto. Se debe tener en cuenta que el enfoque no corrige una imagen muy desenfocada. Nuestro criterio nos debe llevar a observar la foto y saber cuánto enfoque debemos agregarle; el resultado final nunca debe ser exagerado.



IMAGEN ORIGINAL



IMAGEN CON ENFOQUE APLICADO

HISTOGRAMA BALANCEADO: Representa una ayuda muy importante y está presente en los programas de edición e incluso en las cámaras. Un histograma ilustra en un gráfico de qué forma están distribuidos los píxeles de la imagen, mostrando la cantidad de píxeles en cada nivel de intensidad del color. Muestra los detalles de las sombras (en la parte izquierda), los medios tonos (en el centro) y las iluminaciones (en la parte derecha).

Con este esquema podemos visualizar en la cámara nuestra foto y corregirla en la próxima para que el resultado sea óptimo, o bien luego editar en el programa de edición los píxeles que sean necesarios.



IMAGEN ORIGINAL

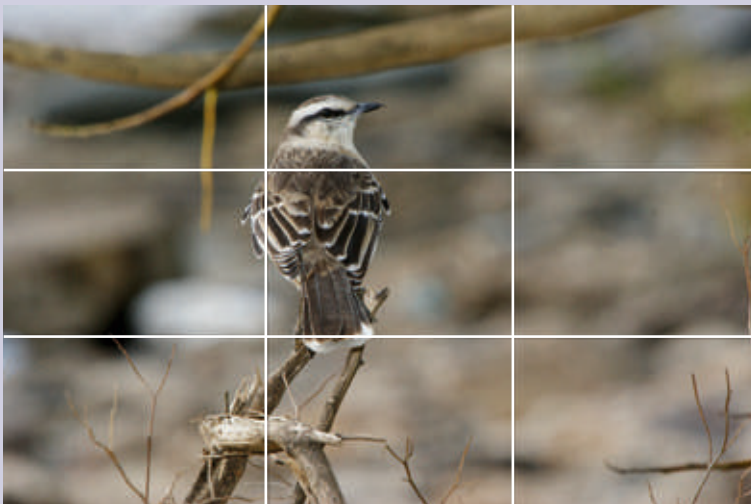
Al editar nuestra foto revisamos el histograma y podemos corregirla simplemente moviendo el cursor hacia la derecha si está subexpuesta o hacia la izquierda si está sobreexpuesta. Así, nuestra foto cambiará aclarándose u oscureciéndose, según corresponda.



IMAGEN CORREGIDA

Hoy en día existen muchos programas gratuitos para realizar estos retoques fotográficos. Basta buscar en Internet “Programas de edición online” y enseguida podremos practicar con nuestras fotografías. Editar nuestras fotos debe ser algo gratificante y que nos cause alegría.

REGLA DE LOS TERCIOS Y HORIZONTE



En pintura, fotografía y diseño, la regla de los tercios es una forma de composición para ordenar objetos dentro de la imagen y consiste en dividir la imagen en tres tercios imaginarios horizontales y verticales. Los cuatro puntos de intersección de estas líneas fijan los puntos adecuados para situar el punto o los puntos de interés de la foto; al mismo tiempo es mejor alejar el punto de interés del centro de la fotografía para que genere mayor atracción en el espectador.

El horizonte es una línea que divide la imagen en dos partes. Esta línea imaginaria debe estar por encima o por debajo del centro. Podemos evitar los horizontes inclinados con solo sujetar la cámara derecha al momento de disparar.

El Bagual 20 años en

En forma de relato personal Alejandro Di Giacomo, nos brinda una semblanza de sus 20 años vividos en El Bagual.



Pintura del reconocido artista plástico Aldo Chiappe, que Aves Argentinas le obsequió a Alejandro Di Giacomo al cumplirse sus 20 años de trabajo en la Reserva El Bagual.



ALEJANDRO DI GIACOMO

Naturalista. Ornitólogo especializado en la biología reproductiva de las aves silvestres. En 1989 se incorporó al equipo profesional de Aves Argentinas y a partir de 1995 es el encargado de la Reserva El Bagual.

FOTOS: ALEJANDRO DI GIACOMO

Hace poco más de dos décadas, el 8 de marzo de 1995, llegábamos por primera vez a El Bagual con mi esposa Viviana. Veníamos por seis meses y traíamos una sola valija. Había llovido mucho en las semanas previas, al igual que ahora.

Como entonces me levanté temprano, ensillé y tomé mate. Antaño escuchaba el panorama de las 6 hs por Radio Nacional Formosa, que transmitía solo unas horas al día. Hoy, leo los diarios en una pantalla y consulto los pronósticos electrónicos. En un rato andaré por el pastizal, habrá rocío fuerte y una niebla muy particular que caracteriza a esta época de año. Al encontrar un **yetapá de collar**, o quizás cuando al paso espante un **ciervo de los pantanos**, recordaré la primera vez que los ví en este mismo pastizal, dos décadas atrás. Entonces no sabía muy bien qué hacían allí y cuál era su destino, como tampoco el mío.

Por obvias razones de supervivencia natural ya no están aquellos yetapás ni los viejos ciervos, pero están sus herederos, que son muchos más y están mejor que nunca. Me atrevo a decir que a la mayoría los he visto nacer. A casi todos estos yetapás, con 7 u 8 años de vida (notable longevidad para un pájaro mediano), los he tenido en la mano cuando eran pichones, aún en formato de huevos. Como a sus madres, cuando las anillé por vez primera, les robé una gota de sangre sin imaginar que años después esas muestras revelarían un sistema reproductivo complejo y exclusivo para un tiránido neotropical, que lo vuelve aún más vulnerable. A algunos de esos ciervos los encontré recién paridos, bien escondidos y temblando ante la proximidad de lo desconocido que se acercaba sacudiendo el pajonal a su paso. No pude evitar entonces la tentación de tocarlos y hasta me atreví a alzarlos sobre el apero, como rememorando a un viejo resero que levantaba un ternero parido en la tropa. Pero cuando los vea hoy será distinto: ya sabré cual será su destino. Yo me iré algún día, como se va el toro viejo del rodeo, pero ellos y sus sucesivas generaciones seguirán aquí y entonces su destino y nuestra misión, se habrán cumplido, tal cual lo había pensado Enrique Götz.

A menudo recuerdo el primer encuentro con Enrique, el mentor de la Estancia y Reserva El Bagual. Fue en las oficinas que tenía la empresa en el centro de Buenos Aires, muy cerca de la recordada sede institucional de Aves Argentinas de la calle 25 de mayo.

Una de las frases que más recuerdo de aquella larga charla fue cuando Enrique mencionó que quería darle a la Reserva un nuevo enfoque y consideraba que, a su criterio, no era necesaria la presencia de un biólogo para concretarlo y que por esta razón había convocado a Aves Argentinas (en esos tiempos AOP). Pienso que los años le dieron la razón, una vez más.

A través del tiempo comprendí que se había referido a la necesidad de que la nueva gestión identificara y potenciara los valores conservacionistas de la Reserva integrándola definitivamente al resto del campo y la insertara en el contexto regional e internacional. Creí que eran deudas pendientes de las gestiones anteriores, encomendadas a biólogos profesionales, y con esas consignas asumí y asumo aún en día el desafío. El concepto esbozado brevemente por Enrique, me terminó de cerrar casi dos décadas después, cuando escuché la conferencia de un biólogo español (especialista internacional en el manejo de fauna amenazada y su reintroducción) cuando dijo “... *la conservación es algo demasiado importante como para dejarla sólo en manos de los biólogos...*”.

Con los años, mi relación con la familia Götz se afianzó, bajo el legado permanente de su fundador, en custodia ahora de sus hijos y pronto de sus nietos.



Alejandro con una cría de **ciervo de los pantanos**.



Una de las primeras fotografías que obtuvo Alejandro Di Giacomo de una pareja de **yetapá de collar** y un nido con sus pichones. Fue el comienzo de sus investigaciones sobre esta especie amenazada y de hábitos casi desconocidos.



El **tachurí coludo** y su nido. Otra de las especies emblemáticas de los pastizales y de importancia prioritaria para la conservación, estudiada por Di Giacomo en la Reserva El Bagual.

LA RESERVA EL BAGUAL

La Reserva El Bagual fue creada en 1985 por Enrique Götz para preservar casi el 20% de un campo prístino ubicado en el sudeste de Formosa donde se conjugan la actividad económica, el bienestar social y la preservación de la naturaleza.

En 1995 Aves Argentinas se sumó a la propuesta, iniciando una nueva etapa que fortaleció el manejo integrado del área, tomando como base la investigación y conservación de su fauna y flora. De este modo, al igual que el resto del emprendimiento formoseño de Alparamis, la Reserva ha crecido y se ha proyectado más allá del ámbito nacional, consolidando y ampliando el modelo impulsado por su fundador. Actualmente es una de las áreas protegidas del Gran Chaco mejor estudiadas y un sitio donde se han generado más de un centenar de trabajos técnicos y de difusión científica y conservacionista.

El emblema de la Reserva es el **yetapá de collar** (*Alectrurus risora*), una de las



aves de pastizal más amenazadas del mundo. La población de El Bagual, una de las pocas que cuenta con protección efectiva, es la más estudiada y mejor conocida.

Portal de ingreso.
El Bagual es un Área
Importante para la
Conservación de las Aves
(AICA/IBA)

Pablo tiene a cargo la dirección del campo y por ende es a quien veo más a menudo. Tenemos un excelente vínculo, con la dosis justa y necesaria de director/ empleado. Suelen sucederse largas charlas y cuando la agenda lo permite, recorridas a caballo, muchas veces con visitantes extranjeros. Además, ahora también compartimos algunas actividades vinculadas a la cría de caballos criollos.

Mencioné antes la supervivencia natural y pienso quizás que la clave de mi propia supervivencia en El Bagual, haya sido la capacidad de vivir en el campo, heredada de mis abuelos maternos que me criaron en Salto, provincia de Buenos Aires. Allí, el abuelo-gaucha, que montó a caballo hasta los 80 años cumplidos, me forjó en el trabajo cotidiano, sin domingos ni feriados y de igual a igual con el resto del personal, tanto sea a caballo, en tractor o arrancando malezas en lotes de soja, cuando aún no era transgénica y todavía en las cabeceras de los cultivos me distraía buscando nidos de corbatitas y doraditos, o viendo algún pájaro desconocido y que luego a la siesta, trataría de identificarlos con la vieja (por entonces flamante y novedosa) guía de aves de Buenos Aires, escrita por Narosky e ilustrada por Yzurieta en blanco y negro.

Hoy, siguiendo la recorrida planeada, cruzaré como tantas veces el riacho Mbiguá, buscando un paso seguro, porque es marzo y está muy cargado por las lluvias. Cuando el agua alcance más allá de la

panza del montado y roce las “calchas”, voy a sentir cómo se afirma y tracciona para salir del “huajozal”, el sitio más profundo y pantanoso. Recordaré un instante a los buenos “pingos” que tuve y ya no están: “Correntina”, “Avión”, “Moro” y “González”; compañeros de interminables jornadas en aquellos años y que tantas veces me llevaron a galope tendido a la Estancia, más de dos leguas de ida y otras de vuelta, regresando muchas veces con cartas de la familia que llegaban a la desaparecida Estafeta Postal de Presidente Yrigoyen; o con la maleta llena de pan, carne, papas, cebollas y una garrafa en la cabecera del basto, como en la inundación del '98.

Sus osamentas blanquean hoy en las orillas del pastizal, una en cada esquina del “chajapezal”. Allí los puse cuando se fueron muriendo, para que sigan siendo sus fieles custodios. Pero ya no sangrando los nudos o rodando con un tacurú o una “tatucera” (eran tan baqueanos, que al rodar, nunca apretaron a su jinete que iba ataviado con prismáticos, cámaras, libretas, herbario y otros accesorios), o quemándose las ranillas y colas en los incendios; sino desde “Trapalanda” -el cielo de los caballos- donde según decían los ranqueles viven un sueño de pastos tiernos y aguadas sin pumas, en una eternidad de buen trato.

Ahora tengo otros “pingos”, tan guapos como aquellos, pero algunos me salieron medio “rezabiados” y si hace frío o no tienen un buen día, pegan una

LA RESERVA EL BAGUAL SEGÚN ENRIQUE GÖTZ

Extracto del prólogo Historia Natural y Paisaje de la Reserva El Bagual, libro editado en 2005 por Aves Argentinas.

Desde sus comienzos concebimos a la Reserva El Bagual como un proyecto de conservación con tres atributos fundamentales en cualquier decisión de vida: es un esfuerzo **sincero, serio y silencioso**. **Sincero**, porque es una iniciativa de una familia con vocación conservacionista que ha decidido hace 20 años concretar un aporte constructivo y constante a favor de una región natural amenazada. **Serio**, porque desde sus inicios contó con asesoramiento de especialistas. Primero para seleccionar dentro de una Estancia las hectáreas de la propiedad donde ubicar la Reserva, luego para administrarla. Desde 1985 cuenta con un encargado del área y dos baqueanos, asistentes idóneos para trabajos de campo. La alianza entre Alparamis y su establecimiento modelo en el norte del país, con Aves Argentinas, la entidad ambientalista especializada en aves más antigua de Iberoamérica y que hace 10 años administra la Reserva (Nota del editor: actualmente hace 21 años), también se alinea en esta dirección de trabajo serio y profesional. **Silencioso**, porque es por una profunda convicción que nos interesa conservar la naturaleza y no para decir que la conservamos. La sinceridad y seriedad de la propuesta conllevan también a que seamos cautos para elegir la oportunidad, como lo hacemos al publicar este libro, para difundir los valores del área. Desde el comienzo de nuestra relación institucional invertimos recursos humanos, financieros y mucho tiempo en desarrollar a la Reserva El Bagual como un área protegida modelo. Y nuestro modelo es el siguiente: el 16 % de la superficie de una estancia con actividad ganadera, se ha convertido en un área natural protegida privada, de carácter estricto, orientada a la investigación y administrada por una Organización No Gubernamental que entre otras cosas genera eventos anuales para que el público local, nacional e internacional pueda conocerla. Humildemente, pensamos que el modelo elegido es exitoso. Y hacemos votos para que otras empresas y ONGs lo repliquen en ésta y otras eco-regiones de nuestro país.



Monografía "Historia natural y paisaje de la Reserva El Bagual". Esta obra monumental, de 580 páginas, fue editada en 2005 por Alejandro Di Giacomo y Santiago Krapovickas de Aves Argentinas, con el apoyo de Alparamis S.A.



Alejandro con un ejemplar de **guaicurú**.

asentada o un corcovo. Con el tirón, me hacen saber que pasaron muchos años, que soy veterano (por no decir medio viejo) y estoy un poco cansado, pero también que ellos están para asistirme y acompañarme cuando salgo a cumplir diariamente con el compromiso asumido.

Para mi suerte y la de muchos otros también, están aún en El Bagual sendos compañeros de entonces. Ayer me crucé brevemente con Joaquín. Recordamos cuando nos vimos por primera vez y de cómo todo el campo estaba inundado, sin caminos transitables. Le agradecí todo lo que había hecho por la Reserva, por mí y mi familia en estos años, y quedamos unos instantes en silencio. Retomamos sobre el día a día en el campo y de cómo iban a seguir las lluvias, nos saludamos y cada uno subió a su camioneta 4x4 bien equipada, dentro de las cuales sonaban celulares o handies. Continuamos cada cual su camino, como en otras tantas veces de antaño cuando nos encontrábamos a caballo por los puestos o rodeos, o barreando en las baqueanas Ford F-100. De largas charlas y mateadas con Joaquín, fui aprendiendo a reconocer plantas, por entonces nuevas para mí y adquiriendo parte de su profundo conocimiento del terreno y geografía del campo. Pero sin darme cuenta, asimile de él, un fuerte e indisoluble apego por El Bagual.

También sigue firme Carmelo, un correntino de ley como dice el chamamé y, para más de Concepción, quien se convirtió en mi fiel ladero y certero apadrinador cuando "sancochamos" redomones y resultó mejor chofer que su jefe. Y está Nino, a quien conocí cuando era un muchacho, haciendo postes y "viviendo a monte". Dotado de una paciencia infinita (que yo ya no tengo), Nino es probablemente, el mejor buscador de nidos que debe haber en esta parte del continente, además de motosierrista y alambrador como pocos.

Y hay renovación, como Federico, egresado de la Es-



Tres representantes de la rica fauna de mamíferos de la Reserva El Bagual. Un **tapir**, un **aguará guazú** (ambos en peligro de extinción) y un **oso melero** o **tamandúá**.



LA RESERVA EL BAGUAL Y EL FUTURO

✶ POR GUSTAVO COSTA
Presidente de Aves Argentinas



Sin pretender inmiscuirme en intimidades, me queda claro que cuando don Enrique Götz acometió, hace más de treinta años, la creación de un área protegida en su estancia formoseña, lo hizo con vocación de permanencia y procurando articularla con seriedad. Además, la iniciativa fue propia, a diferencia de otros casos relevantes en los que fueron instituciones, privadas o públicas, las que se acercaron a los propietarios para concertar ese modo de conservación.

Por entonces, la noción de **Desarrollo Sustentable** estaba en pañales, más aun la de **Responsabilidad Social Empresarial**, por lo que aquella idea se inscribe como precursora de esos conceptos hoy arraigados, pero todavía sometidos a vaivenes diversos.

En esa gestación tampoco se dieron ciertos rasgos pretensiosos que, en más de una ocasión, han llevado a desvirtuar proyectos de reservas privadas al predominar las velei-

dades de sus titulares por encima de los objetivos conservacionistas. El Bagual nació con el trazado de un derrotero tendiente, queda dicho, a perpetuar indefinidamente el valioso patrimonio natural que contenía, hoy acrecentado de modo considerable. Aves Argentinas / AOP ha ido acompañando esa visión durante más de dos tercios de su desarrollo, como lo narra emotivamente Alejandro –nuestro **“supermencho”** (me precio de haberlo apodado así)- en estas páginas; cabe reconocer la confianza depositada en nuestra entidad.

Desaparecido su creador, la perseverancia de la familia Götz va mucho más allá de cumplir con un legado, el compromiso que demuestran impronta la decisión de cumplir con aquel propósito pionero siguiendo el principio llamado de solidaridad intergeneracional. Vale celebrarlo y augurar que no sólo se mantenga esa línea, sino que provoque múltiples casos de emulación.



Una de las postales típicas del Chaco Húmedo: el riacho Mbiguá, que atraviesa la Reserva El Bagual, con su bosque ribereño y sus pajonales.



Alejandro, al amanecer, recorriendo a caballo las sabanas de la reserva.

cuela Agrotécnica de Misión Laishi, uno de los sitios de trabajo del programa social de Alparamis. Recién incorporado, intentaremos forjarlo con el mismo espíritu de trabajo y valoración de la Reserva que tienen sus compañeros. Quedan también de aquellos tiempos, en que llegó “el biólogo nuevo” y, como emulando firmes (aunque ya medio torcidos) esquineros de quebracho, algunos puesteros, capataces y contratistas: formoseños, chaqueños y correntinos. Todos ellos han contribuido de mil modos con la Reserva y siguen haciéndolo, como también lo hacen Pablo y Matías, a través de su trabajo cotidiano y presencia en el campo.

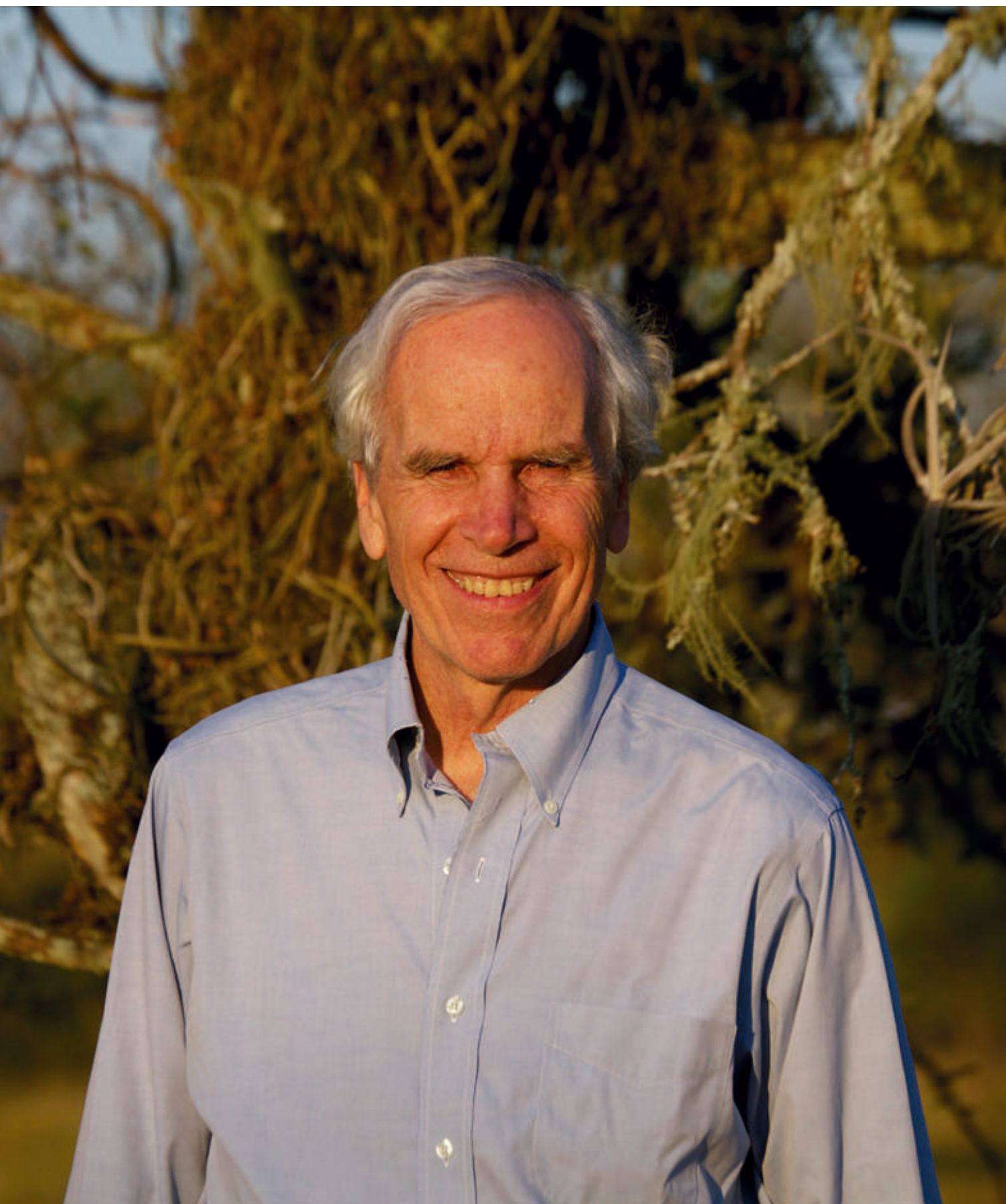
Se va terminando la recorrida diaria y ya cuando la mañana haya promediado, el sol esté alto y la sabandija apure en forma de tábano, mosquito o “mba-rigüí” (o en la más habitual combinación punzante y sangrienta de los tres juntos) saldré por la última picada del bosque alto de los Senderos y asomaré en la huella que lleva a la casa, donde Viviana y Constanza esperan. Al instante, el caballo va a levantar la cabeza y tensar las orejas, quizás esboce un relincho o busque escarcear. Ya sabe que vamos a rematar el último kilómetro y medio con un galope corto pero cómodo, porque los dos estamos cansados, hace calor y queremos llegar. Casi imperceptible para él, la señal para que se arme y arrolle sobre el cuarto trasero, será un leve roce de la espuela y cuando sienta que las riendas cedan levemente, va a impulsar el galope.

Guillermo E. Hudson, solía buscar un lugar despejado en un terreno parejo y hacía galopar su caballo. Confiado en la seguridad del flete, se acostaba sobre

el lomo y grupa, contemplando el horizonte de día o el cielo de noche y entraba en una especie de trance espiritual, como él mismo relata, ordenando sus ideas y reflexiones. Sin compararme con tan legendaria figura de naturalista y escritor, pero en análoga situación, sobre el galope final me pondré a reflexionar en todo lo que ha pasado en estos 20 años: en lo que hice bien -entre unas pocas cosas, la más importante: haber criado junto a Viviana a nuestra hija Constanza en la Reserva-, en lo que hice mal y en lo que no hice; pero más aún en todo lo que queda por hacer mañana y en los días siguientes, cuando de madrugada vuelva a ensillar y, junto a mi gente, salga a recorrer la Reserva El Bagual, en la provincia de Formosa, el corazón del Gran Chaco ■

Personas mencionadas en el texto: Pablo Götz (Director de Alparamis SA), Joaquín Tillous (Administrador Estancia El Bagual), Pablo Lambrechts (Encargado Genética), Matías Pace (Encargado de Hacienda), Carmelo Cerdán (Empleado REB), Benigno Zarza (Empleado REB), Federico Bres (Empleado REB).

Glosario: Aguara guazú (*Chrysocyon brachyurus*), ciervo de los pantanos (*Blastocerus dichotomus*), corbatitas (*Sporophila* sp.), chajapezal (comunidad de Chajapé *Imperata brasiliensis*), doraditos (*Pseudocolopteryx* sp.), guaicurú (*Herpetotheres cachinnans*), huajozal (comunidad de Huajó *Thalia geniculata*), oso melero (*Tamandua tetradactyla*), tapir (*Tapirus terrestris*), yetapá de collar (*Alecturus risora*).



(1943 Ohio, Estados Unidos -2015 Coyhaique, Chile)

DOUGLAS TOMPKINS

El hacedor de parques nacionales



HERNÁN CASAÑAS

Director Ejecutivo de Aves Argentinas. Fue Coordinador del Programa Patagonia de la institución.

INÉS PEREDA

Bióloga. Trabajó en The Conservation Land Trust y en Aves Argentinas.

Ocho y media de la mañana de un caluroso día correntino. Nos quitamos las alpargatas y accedemos al amplio living de la casa en la que Doug y Kris viven en Rincón del Socorro, una casa similar al resto de las que compone la estancia. Doug saluda, atento, pero aún concentrado en su computadora. Nos llama, invitándonos a ver las fotografías de su próximo libro. Se lo ve entusiasmado, apasionado, profundo en sus comentarios. Después de varias horas, con el equipo a la espera de un recreo, Doug comienza la ronda de mates que nos lleva a otro tema de discusión. Trabajando con él compenetrado, la sesión se extiende, imaginando, planificando, inspirando. Así solía sorprenderlo la noche... y también los fines de semana.

UN HOMBRE DE ACCIÓN

Los que tuvimos la fortuna de participar en largas tertulias con Doug, tarde o temprano se nos cruzaba la sensación de estar intercambiando ideas con una especie de prócer de la conservación, tal era la profundidad de sus convicciones y su capacidad de trabajo.

Era un estadounidense con “pasaporte correntino y chileno al día” y quizás el más criollo de nuestros gringos. Su fuerte acento al hablar español no le impedía ser vehementemente en sus argumentos, cuidadosos y elaborados. Y se sentía cómodo en la controversia.

Como empresario y gran apasionado del deporte extremo, fundó una de las empresas más exitosas de equipos de montaña del mundo y diseñó las carpas más utilizadas hoy en día. Su gran pasión por el deporte y la naturaleza lo llevó a escalar El Chaltén y a esquiar en gran parte de nuestros Andes. Cruzó el continente en una combi VW surfеando sus costas y sobrevoló gran parte de Argentina y Chile en su avioneta conociendo, desde el cielo, los paisajes más imponentes que tenemos para ofrecer.

También creía en la construcción de una infraestructura intelectual. Con la creación de la Fundación para la Ecología Profunda (Foundation for Deep Ecology) marcó también el rumbo de sus principios en materia ambientalista: la ética del comportamiento en relación a los valores propios del mundo natural y la preservación de la naturaleza como ejes centrales de la conducta del hombre.

Sumado a su profundo sentido de la estética (consideraba que haberlo perdido era una de las causas de la crisis actual), poseía dotes naturales de arquitecto y diseñador. Todos los proyectos que encaraba lograban un sello estético inconfundible, detallista y sumamente exigente, mezcla de excelencia y practicidad.

Como amante de los paisajes imponentes sin intervención humana, los miles de kilómetros recorridos y la influencia de los filósofos a los que seguía, en su cabeza se fue diseñando un mapa de paisajes, sitios y ambientes que contribuyó a su visión -y hasta quizás filosofía propia- integradora y holística y que fue el cimiento de su forma de trabajo y de sus proyectos.

Creía que la crisis relacionada a la extinción de especies era la “madre de todas las crisis”, que debía ser atendida con más fuerza aún que el cambio climáti-

co. Así, su labor se centró en la conservación de la biodiversidad como un todo. También proponía un cambio de cosmovisión donde el progreso no necesariamente era avanzar, sino dar un giro en nuestros pasos como humanidad y transformar nuestros valores como sociedad, dando a la naturaleza el lugar que le corresponde.

PASIÓN A LARGO PLAZO

En su sueño conservacionista perfecto, Doug y su mujer Kris trabajaban en pos de frenar la extinción de las especies y la pérdida de la biodiversidad desde el activismo, la restauración y creación de áreas protegidas (en especial, parques nacionales con su infraestructura acorde), la construcción de economías locales y duraderas y, por último, la educación y la divulgación de su filosofía y trabajo. Todas estas medidas reflejaban un hacer desde el terreno, pragmático, concreto y una síntesis de la conservación efectiva basada en la acción y con vistas al largo plazo. Todos los



HERNÁN CASAÑAS

Douglas Tompkins en la Patagonia argentina. Allí donó tierras para la creación del Parque Nacional Monte León y la ampliación del Parque Nacional Perito Moreno. Su último esfuerzo conservacionista en la zona fue, junto a Aves Argentinas y otras ONGs, la concreción del Parque Nacional Patagonia, indispensable para la supervivencia del amenazado **macá tobiano**. En la foto inferior, junto a su colaboradora Sofía Heinonen y a Hernán Casañas, de Aves Argentinas.



SANTIAGO IMBERTI



En los Esteros del Iberá, provincia de Corrientes, Tompkins y su organización “The Conservation Land Trust” (CLT), llevan adelante un ambicioso proyecto de restauración ambiental que incluye la reintroducción de especies extintas en el Iberá. En la foto, con su mujer Kristine McDivitt Tompkins y un cachorro de **oso hormiguero**.

proyectos que sus fundaciones encaran -aún hoy- tienen este tinte: a ninguno, por más mínimo que sea, le falta ambición o excelencia.

Entre los más rutilantes aportes de Douglas en Argentina se encuentran la donación de tierras en Misiones en el área del Parque Provincial Piñalito, la creación del Parque Nacional Monte León y la ampliación del Parque Nacional Perito Moreno. A esto se le suma uno de los proyectos de restauración ambiental más ambiciosos del mundo en los Esteros del Iberá en Corrientes, donde los técnicos de CLT (ONG también creada por él) trabajan incansablemente para recobrar el pastizal y algunas especies desaparecidas de la región como el **oso hormiguero**, el **venado de las pampas** y el **yaguareté**.

En Chile ya existe consenso sobre lo mucho que se le debe a este gringo y su esposa. A pesar de las voces cada vez más inconsistentes que lo acusaban de terrateniente ambicioso y especulativo, Chile hoy cuenta con los parques nacionales Yendegaia y Corcovado, y con los proyectos de los parques Pumalín y Valle Chacabuco.

PERSONAS Y PAISAJES

Tuvimos la suerte que nuestro equipo de Aves Argentinas se sumara, en la Patagonia, a una cruzada común con su gente. Allí donde el esfuerzo de su ONG, gobiernos y comunidades daban paso al esperado Parque Nacional Patagonia. Doug había soñado desde hacía mucho un parque binacional que incluyera un gradiente perfecto, desde los bosques y pastizales cordilleranos de Valle Chacabuco hasta la brava estepa patagónica, en

las cercanías de la meseta del Lago Buenos Aires. Hoy, luego de la aprobación de la ley para la creación del Parque Nacional Patagonia en diciembre 2014, el sueño se va concretando lentamente.

Todo eso realizaba Douglas Tompkins, un personaje de trascendencia mundial, un líder tan carismático como controversial. Sin embargo, su legado no se limita a los parques o a los ambientes restaurados y a la infraestructura intelectual construida con sus inspiradores discursos. Douglas y Kris, además, reunieron un equipo de personas en quienes sembraron sus creencias, su rigurosa forma de trabajo y sobre todo su pasión. Sin importar si era su propia gente, voluntarios de paso o colaboradores de otras instituciones, lograron armar una red de trabajo. Consiguieron formar voceros de la naturaleza igualmente críticos, exigentes y diligentes que, con su mismo compromiso y vehemencia, apuestan a un cambio de paradigma en el cual la humanidad aprenda a compartir el planeta con todo lo que lo conforma.

Incluso su muerte, en las gélidas del lago General Carrera, resulta un estímulo para los que quedamos encargados de plasmar su sueño en hechos concretos, de culminar su obra.

Como alguna vez dijimos, cualquier agradecimiento queda pequeño. Su luz inspiradora sigue brillando, pero lo vamos a extrañar tanto como lo extrañarán los paisajes de la Patagonia ■

Glosario: macá tobiano (*Podiceps gallardoi*), oso hormiguero (*Myrmecophaga tridactyla*), venado de las pampas (*Ozotoceros bezoarticus*), yaguareté (*Panthera onca*)

EN TIERRA

La conservación de albatros y petreles abarca distintos tipos de proyectos, muchos de ellos no relacionados con la reducción de la captura incidental en pesquerías. Entonces, ¿cómo se resuelven los problemas de conservación? Intentaremos responder a esta pregunta en breves crónicas sobre proyectos que se realizan en distintos lugares del mundo.

Desterrar a los invasores

Las especies introducidas son otro de los grandes problemas para estas grandes aves. La larga lista incluye desde **ratas**, **ratones** y **gatos** hasta **cerdos** y **cabras**. Uno de los proyectos más complejos de erradicación de especies invasoras lo lleva adelante el Departamento de Conservación de Nueva Zelanda, en las Islas Antípodas.

Los **ratones** fueron introducidos en este archipiélago probablemente a través de los muchos buques que desembarcaron allí luego de su descubrimiento hacia el 1800. Estos roedores, muy abundantes en la mayoría de las islas y con poblaciones particularmente densas en las praderas con pasturas, actúan como verdaderos “ingenieros del ecosistema” debido a su impacto directo sobre los invertebrados e indirecto (y menos conocido) sobre la vegetación y las aves.

Los ataques de **ratones** a pichones de los grandes **albatros** (*Diomedea* spp.) han sido confirmados en varias islas (Gough, Marion, etc.). Sin embargo, y dado el extremo aislamiento de las Islas Antípodas, los estudios para confirmar el impacto de los **ratones** sobre



Albatros de las Antípodas (*Diomedea a. antipodensis*) en las islas homónimas.

las aves (tanto marinas como de tierra) han sido relegados por sus grandes costos asociados. A pesar de ello, desde 2013 se viene formulando un plan de erradicación cuya fase más importante está programada para junio de este año y que incluirá una embarcación, dos helicópteros, 13 científicos y 65 toneladas de cebos tóxicos para reducir la población de roedores.

Se pueden conocer más detalles del proyecto y seguir su avance en www.milliondollarmouse.org.nz.

j. Russell

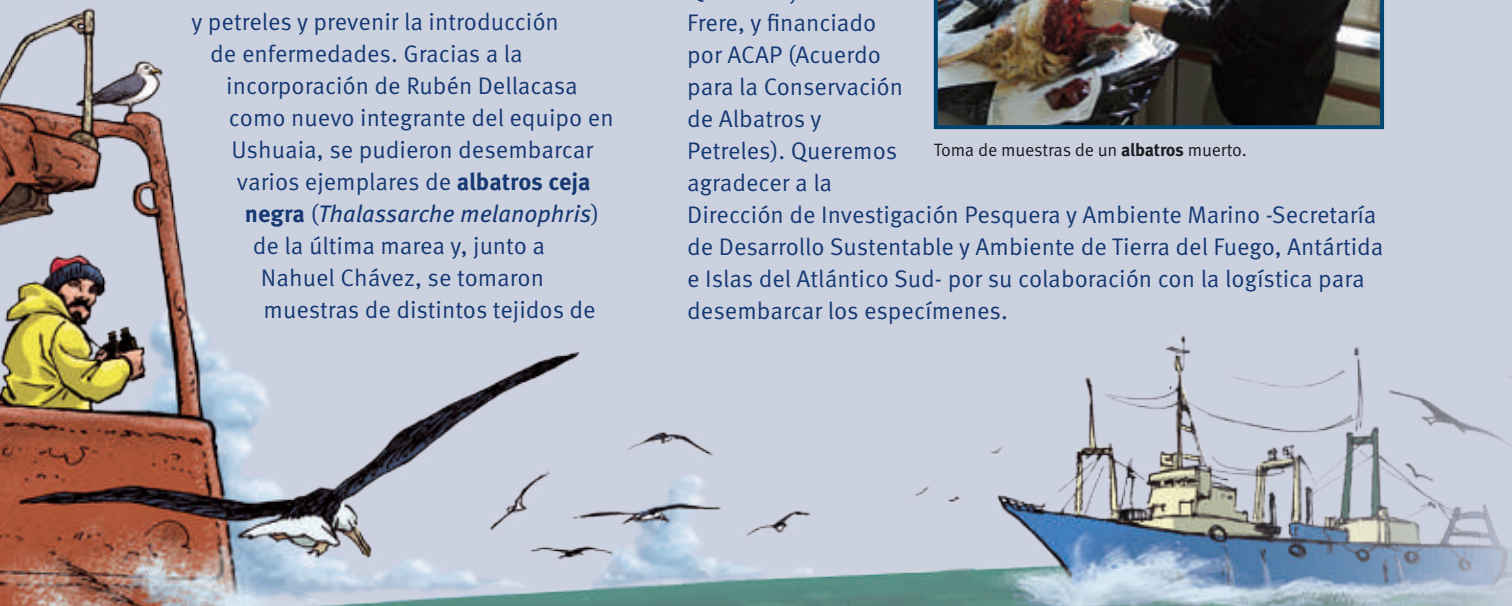
Protocolo para la salud

En 2015 los instructores de ATF Argentina participaron del primer curso destinado a desarrollar un protocolo de toma de muestras de aves marinas capturadas a bordo para mejorar el conocimiento de la salud de albatros y petreles y prevenir la introducción de enfermedades. Gracias a la incorporación de Rubén Dellacasa como nuevo integrante del equipo en Ushuaia, se pudieron desembarcar varios ejemplares de **albatros ceja negra** (*Thalassarche melanophrys*) de la última marea y, junto a Nahuel Chávez, se tomaron muestras de distintos tejidos de

los albatros para un posterior análisis. Este proyecto es impulsado por los doctores Marcela Uhart, Flavio Quintana y Esteban Frere, y financiado por ACAP (Acuerdo para la Conservación de Albatros y Petreles). Queremos agradecer a la Dirección de Investigación Pesquera y Ambiente Marino -Secretaría de Desarrollo Sustentable y Ambiente de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sud- por su colaboración con la logística para desembarcar los especímenes.



Toma de muestras de un **albatros** muerto.



A BORDO

Los albatros y las fábricas de *kanikama*

A fines de noviembre de 2015 Rubén Dellacasa realizó un nuevo embarque. En este caso, fue la primera vez que un instructor de ATF trabajó en el B/P Tai An, un buque pesquero congelador austral de 102 metros de eslora que opera desde el puerto de Ushuaia. El viaje se extendió por 58 días -hasta mediados de enero de 2016- y la pesca se desarrolló principalmente en cercanías de la Isla de los Estados.

Esta embarcación tiene varias “especies objetivo”, siendo las principales la **polaca** (*Micromesistius australis*) y la **merluza de cola** (*Macruronus magellanicus*) para la elaboración de surimi. Este producto se obtiene por sucesivos lavados y prensados de la carne de las especies mencionadas y la pasta obtenida es la materia prima base para la elaboración del *kanikama*. La cotizada **merluza negra** (*Dissostichus eleginoides*) es otra de las especies buscadas.

El buque funciona como una verdadera multiprocesadora, ya que se aprovecha prácticamente toda la captura para la elaboración de alguno de los productos, incluyendo harina de pescado. El trabajo de colocación de las líneas espantapájaros (LEPs) se llevó a cabo con la ayuda de los marineros de cubierta y uno de los oficiales, quienes aportaron ideas y sugerencias. Como ocurre en cada uno de los embarques, se evaluó el funcionamiento de las LEPs y se registraron las interacciones con los cables y la red. Los censos de abundancia permitieron identificar una buena cantidad de especies de aves marinas presentes en las bandadas que se encontraban cerca de la embarcación.

Es para destacar la presencia registrada -en varias oportunidades- de casi un centenar de **albatros reales** y **errantes**. Asimismo, fueron muy bien recibidas las charlas con la tripulación, en las cuales se hizo hincapié en la historia de vida de las aves marinas, la identificación de especies comunes en la zona y la tarea que el equipo ATF viene llevando adelante.



Rubén Dellacasa en una charla con los oficiales del buque Tai An.

Estar a bordo durante las Fiestas fue algo muy particular: en Nochebuena y Año Nuevo el cocinero preparó un menú especial y la tripulación cenó en un ambiente distendido, con la posibilidad de charlar un poco más tranquilamente y dejar de lado el trabajo por un rato. El momento del brindis fue emocionante por estar todos tan lejos de la familia y amigos.

Teniendo en cuenta que se trató de nuestra primera experiencia en este buque, el balance resultó satisfactorio, lo cual es alentador en vistas a un próximo embarque.

Un hecho destacado es que por primera vez dos instructores del equipo ATF Argentina trabajaron a bordo en buques pesqueros de la misma flota simultáneamente durante algunas semanas. Si bien esto no parece ser más que un anécdota, es una excelente oportunidad para comparar cómo es la interacción entre las aves marinas y dos barcos distintos, en idénticas condiciones meteorológicas.

EVENTOS

Charlas en el Fin del Mundo. Luego de finalizar sus respectivos embarques, Nahuel Chávez y Rubén Dellacasa brindaron en la ciudad de Ushuaia la charla “Aves pelágicas del Mar Argentino: características, biodiversidad y amenazas”, que se realizó el 18 de febrero en el Museo del Fin del Mundo y que fue coordinado por el COA Ushuaia. El objetivo principal de este encuentro con la comunidad local fue difundir información sobre las aves marinas, sus problemas de conservación y contar detalladamente los trabajos que realizan a bordo los instructores del equipo ATF para reducir la mortalidad de albatros y petreles en las actividades de pesca. La concurrencia fue importante, los asistentes siguieron con atención el desarrollo de la charla y participaron activamente de una prolongada ronda de preguntas. Esperamos repetir este tipo de encuentros para seguir dando a conocer los diversos temas en los que venimos trabajando desde el Programa Marino de Aves Argentinas.



FUENTES

SAI. La epopeya de Cruzcondor.**Tomo I de la saga sudamericana El Guerrero del Triángulo Sur.****Hernán Corazón de León***. Editorial Bourel. Buenos Aires. 313 páginas. 2015

El naturalista y escritor Hernán Corazón de León (HCL) nos sumerge en un relato épico donde el conjunto de protagonistas con los que nos encontraremos se cruzará con animales y plantas silvestres, a veces mutados en un fabuloso bestiario. Pero siempre rodeados de paisajes naturales que nos acercan de algún modo a ese mundo de belleza silvestre al que tantas veces le damos la espalda. En él se baten a duelo la conservación con la destrucción, como acontece en buena parte de esta historia.

Descuento que a los amantes de las historias fantásticas y de la naturaleza esta obra les generará curiosidad. Pero también es una buena tentación para quienes no sean asiduos lectores de este género.

La historia nos habla de una puja de fuerzas. El bien y el mal es la más evidente. Pero se libran otros combates en un segundo plano. A veces, de un modo sugestivo y en otras ocasiones, de un modo explícito.

Las grandes batallas de estas páginas no son las sangrientas, sino las interiores de cada persona y allí reside el gran escenario "bélico". Una de esas duras batallas tiene que ver con vencer el odio y el rencor, por ejemplo, tan presente fuera de la ficción. Como bien dice el autor, vencerlos permitirá rescatar no solo nuestro buen nombre, sino redimir nuestro espíritu. Por eso, este tipo de historias (emparentadas con la saga de "El señor de los anillos") nos invita a reflexionar sobre algunos valores tan comunes en ellas y tan escasos fuera y hoy: la nobleza, el



cumplir con la palabra empeñada, defender una causa noble, buscar el bien, decir la verdad...

Esta ficción juega a las escondidas con la realidad. Aunque nos remonta a un mundo de reinos, con reyes y caballeros lejanos en tiempo y espacio, nos permite entrever metáforas de nuestro mundo actual, que también se bate entre luces y tinieblas. Estoy seguro que este libro provocará al lector elegido. Lo alentará no solo a experimentar emociones entre estas aventuras épicas, sino a ser protagonista de la propia, encendiendo una mecha para que arda la llama de la búsqueda del bien. Si así sucediera no será poca cosa.

👁️ **Claudio Bertonatti**

*Hernán Corazón de León es además locutor profesional. Trabajó como narrador y voice talent en varios documentales y cortos para cine y tv sobre vida silvestre.



Lista de Chequeo de las AVES de la Reserva Ecológica de la Ciudad Universitaria -UNL- Costanera Este, Santa Fe (Argentina)

28 páginas de 95 x 205 mm, a color y en blanco y negro. Para conseguirlo hay que comunicarse con el autor: leoleiva1811@hotmail.com

En Santa Fe se ha desarrollado un prometedor núcleo de jóvenes ornitólogos, seguramente incentivados por la presencia del Dr. De La Peña en la Facultad de Agronomía y Veterinaria de Esperanza, y también por la

existencia de la Reserva Ecológica de la Ciudad Universitaria, donde se realizan cursos de formación para guías naturalistas y cursos y excursiones de observación de aves.

La Reserva Ecológica de la Ciudad Universitaria (UNL) está situada en el casco de la ciudad de Santa Fe y fue creada en 1998 por convenio entre la Universidad Nacional del Litoral y la Fundación Hábitat y Desarrollo. Con una extensión de apenas 12 hectáreas, la reserva se encuentra conformada por parches diversos de bosques y sistemas fluviales y por allí transitan miles de estudiantes acompañados gratuitamente por guías interpretes.

Para fortalecer esta tarea didáctica y para dar a conocer la riqueza de especies, el licenciado Leonardo Leiva desarrolló una lista de chequeo de las 212 especies de aves registradas en el área protegida.

Como siempre, desde Aves Argentinas celebramos el desarrollo de materiales didácticos locales y de calidad, sobre todo cuando son desarrollados, como en este caso, por quienes más tiempo ocuparon en observar las aves de un lugar. Este "check-list" cuenta con el auspicio del Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino" y de la Fundación Hábitat y Desarrollo.

GA



Aves terrestres de la Patagonia

Hernán Povedano y Victoria Bischeimer
Edición de los autores. Buenos Aires.
2016. 580 páginas

Se trata de un completo y moderno manual de las aves terrestres de la Patagonia argentina y chilena, con datos de cría, alimentación y movimientos. No es un libro para llevar al campo debido a su volumen, aunque resulta útil como guía de reconocimiento. Incluye 217 especies de aves de la región, a excepción de las vinculadas al agua como las especies marinas, costeras y de ambientes acuáticos continentales, sobre las cuales los autores ya están trabajando en un segundo volumen.

Se destaca la calidad de las 750 imágenes que ilustran la obra y que fueron aportadas por más de 40 fotógrafos de naturaleza de la Argentina y Chile. Las fotos muestran aspectos de la vida de las aves como alimentación, cuidado de pichones y otras interacciones, con énfasis en mostrar la diferenciación de sexos y los distintos plumajes de ejemplares inmaduros y subadultos.

En un análisis más minucioso, se aprecia la elaboración de más de 200 mapas de distribución, basados en información actualizada y aportada por decenas de observadores locales, y la intención de comunicar con claridad. Esto último se evidencia en detalles como las siluetas de las aves en vuelo, la comparación de imágenes de especies similares, el lugar destacado que ocupa la descripción de los ambientes donde pueden observarse y la información esencial para reconocer las especies, destacada en negrita. Si bien algunos de estos elementos ya son utilizados en otras guías de aves, el observador novel agradecerá todo aquello que lo ayude a la rápida identificación en el campo.

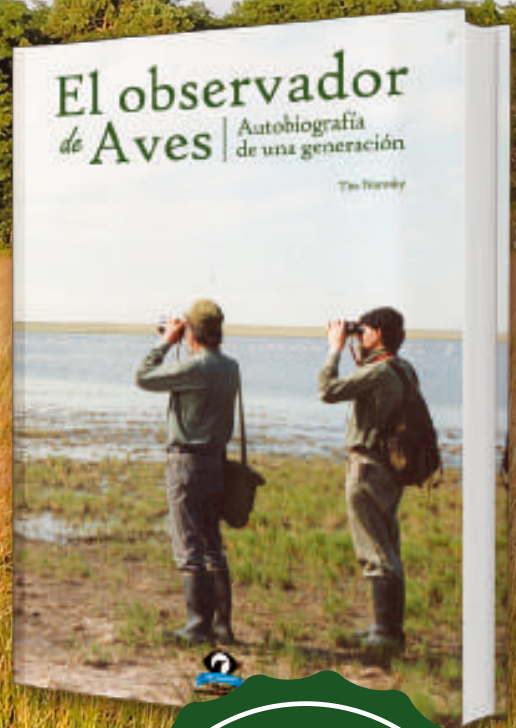
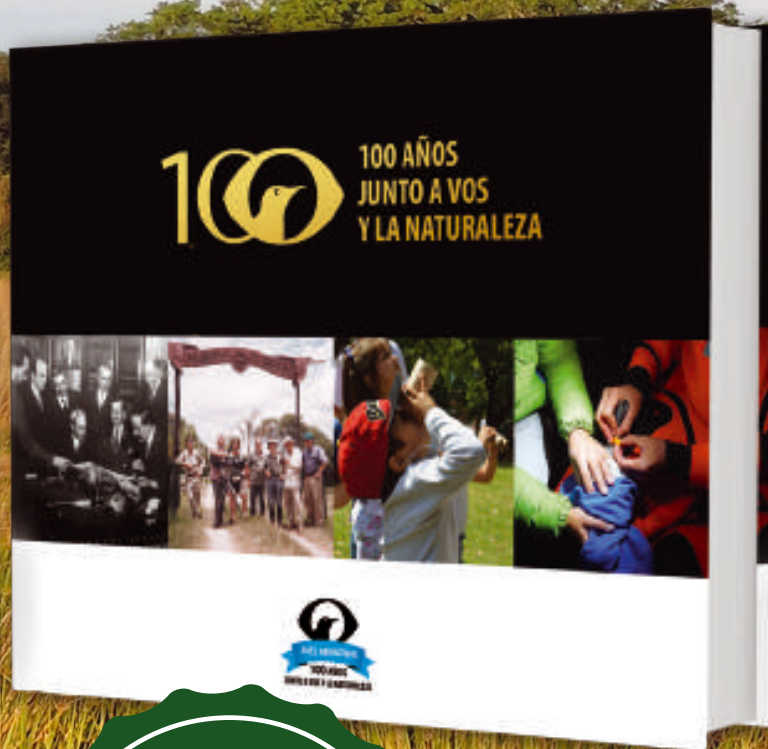
Puede adquirirse en librerías y en la sede de Aves Argentinas.

GA

Los libros del CENTENARIO

Preventa exclusiva

Los diseños de las tapas son provisionales y a modo ilustrativo



¡ Un libro que a través de textos, fotografías e ilustraciones recorre nuestra historia como la organización ambiental más antigua de América Latina !

Precios exclusivos para socios

Libro de los 100 Años de Aves Argentinas
Preventa: \$280 / Final: \$400

Libro El Observador de Aves
Preventa: \$200 / Final: \$300

Combo ambos libros
Preventa: \$430 / Final \$600

¡ El nuevo libro de Tito Narosky en el que repasa el camino de la observación de aves a través de su prodigiosa pluma !

Reservá ahora el tuyo
info@avesargentinas.org.ar
(011) 4943-7216 (Int.101)





NO DEJEMOS SOLO AL Macá Tobiano. CUIDÉMOSLO.

El Macá Tobiano sólo vive en Santa Cruz y su especie está críticamente amenazada. En los últimos 20 años, su población disminuyó un 80%. En PAE, promovemos el cuidado del ambiente y queremos que haya más macaes la próxima temporada. Por eso, estamos trabajando para cuidar a este emblema de la Patagonia y salvarlo de su extinción. Conocé más acerca de esta especie ingresando a: www.panamericanenergy.com y ayudanos a difundir su problemática. Su conservación es responsabilidad de todos los argentinos.

**Pan American
ENERGY**

Más que petróleo.